

AYÚDANOS, SEÑOR

Si caemos, levántanos.
Si estamos tristes, alégranos.
Si no vemos claro,
indícanos el camino a seguir.
AYÚDANOS, SEÑOR

Que nuestra fe sea grande.
Que nuestra fe sea auténtica.
Que nuestra fe sea caritativa.
Que nuestra fe sea transparente.
Que nuestra fe sea fuerte.
AYÚDANOS, SEÑOR

Déjanos tocar tu manto,
para que sintamos tu protección.
Acarícianos con tu mano,
para que recuperemos la salud.
Danos vida con tu Palabra,
para que sigamos viviendo.
AYÚDANOS, SEÑOR

Avisos

- ✓ Sábado 21 de julio, a las 19:00 horas: Traslado de la imagen del Apóstol Santiago desde la Ermita hasta la Parroquia.
- ✓ Triduo al Apóstol Santiago los días 22—23 y 24 de julio, a las 20:00 h. en la Parroquia.
- ✓ Miércoles día 25 de julio, festividad de Santiago Apóstol: Misa mayor a las 11:30 h. presidida por nuestro obispo auxiliar D. José Cobo. Después de la misa tendrá lugar la procesión por las calles de Villalba. Este día habrá dos misas más: a las 10:00 y a las 20:00 h. las dos en la Parroquia. Se suprimen las misas de 11:00 y de 12:30 h.
- ✓ Los días 28 al 31 de julio: Peregrinación por el camino de Santiago. Organizada la cofradía de Santiago Apóstol.

HORARIOS DURANTE JULIO Y AGOSTO

MISAS

PARROQUIA SANTÍSIMA TRINIDAD

Lunes a Sábado: a las 20:00 Horas

Domingos y Festivos: a las 10:00, 11:00, **12:30** y 20:00 Horas

ERMITA DE SANTIAGO

Lunes a Sábado: a las 09:30 Horas

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes, Miércoles y Viernes de 20:00 a 21:00 Horas



Hoy Domingo

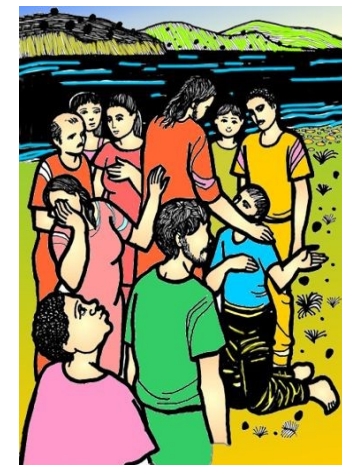
¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

01 de Julio de 2018

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy presenta a Jairo y a una mujer enferma. Ambos tienen que vencer una fuerte presión social. Jairo suplica y se humilla a los ojos de todos. La mujer anónima acude en secreto con confianza de curarse con solo tocar el manto de Jesús. Dios quiere la salvación y la vida. Nuestra sociedad, a la vez que exalta y defiende la vida, inventa nuevas formas de muerte. Los periódicos, la radio, la televisión, anuncian el gozo de la vida y la tristeza de la muerte. No se encuentran palabras para expresar la muerte. Ante la muerte se reacciona en contra y se grita a la vida. Quien tiene ojos de fe halla respuesta ante la muerte. El mismo Jesús ha experimentado la muerte, y su muerte forma parte del misterio de nuestra vida. Él fue enviado para que tengamos vida; quien cree en él tiene ya la vida. El cristiano es discípulo del Resucitado y da razón de su esperanza sembrando vida y ayudando a otros a encontrarla. Solo el amor crea vida y la devuelve a quien la ha perdido. El odio, el egoísmo, la insolidaridad, la injusticia, engendran muerte. Quien lucha contra las formas de muerte crea y comunica vida. Quien arriesga y da su vida por amor hace posible la esperanza y la vida de los otros.



Con esta hoja nos despedimos hasta el comienzo del próximo curso. Felices vacaciones.

XIII Domingo de Tiempo Ordinario

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Por envidia del diablo entró la muerte en el mundo

Lectura del libro de la Sabiduría 1, 13-15; 2, 23-24

Dios no hizo la muerte ni se complace destruyendo a los vivos.
Él todo lo creó para que subsistiera y las criaturas del mundo son saludables:
no hay en ellas veneno de muerte, ni el abismo reina en la tierra.
Porque la justicia es inmortal.
Dios creó al hombre incorruptible y lo hizo a imagen de su propio ser; mas
por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los de
su bando.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 29, 2 y 4. 5 6. 11 y 12a y 13b

R/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. **R/.**

Tañed para el Señor, fieles suyos,
dad gracias a su nombre santo;
su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo. **R/.**

Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.
Cambiaste mi luto en danzas.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Vuestra abundancia remedia la carencia de los hermanos pobres

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 8, 7. 9. 13-15

Hermanos:

Lo mismo que sobresalís en todo - en la fe, en la palabra, en conocimiento, en empeño y en el amor que os hemos comunicado -, sobresalid también en esta

obra de caridad.

Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza.

Pues no se trata de aliviar a otros, pasando vosotros estrecheces; se trata de igualar. En este momento, vuestra abundancia remedia su carencia, para que la abundancia de ellos remedie vuestra carencia; así habrá igualdad.

Como está escrito:

«Al que recogía mucho no le sobraba; y al que recogía poco no le faltaba».

Palabra de Dios.

Aleluya Cf. 2 Tim 1,10

**Nuestro Salvador, Cristo Jesús, destruyó la muerte,
e hizo brillar la vida por medio del Evangelio.**

EVANGELIO

Contigo hablo, niña, levántate.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 5, 21-24. 35b-43.

En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor, y se quedó junto al mar.

Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia:

«Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva».

Se fue con él y lo seguía mucha gente.

Llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle:

«Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?».

Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga:

«No temas; basta que tengas fe».

No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegaron a casa del jefe de la sinagoga y encuentra el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo:

«¿Qué estrépito y qué lloros son éstos? La niña no está muerta, está dormida».

Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo:

«Talitha qumi» (que significa: «Contigo hablo, niña, levántate»).

La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de sí llenos de estupor.

Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor.